



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.022.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénta.
De años anteriores,.... 50 "
Teléfono núm. 1.022.

AÑO XV.

Madrid.—Lunes 3 de Setiembre de 1888.

NÚM. 734.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada ayer 2 de Septiembre de 1888.

Aparecer en los carteles del circo taurino de la villa y corte el nombre de un matador de alternativa y obsequiarnos la Providencia con vendabales, agua, relámpagos y truenos, todo ha sido uno.

Lo cual prueba que esa señora debe ser una buena aficionada y con estas bromas se venga de las que la empresa ha dado á la afición el corriente año, y las que, á seguir la senda emprendida, nos prepara para lo poco que resta de temporada.

Y como esto nada nos importa, si bien lo indicamos para hacerlo constar, vamos á llenar nuestra misión, que es lo pertinente, reseñando la novillada que se celebró ayer, y en cuyo programa figuraban como factores dos toros de la ganadería de D. Manuel Bañuelos, y dos de la de D. José Orozco, y una cuadrilla de diestros á cuyo frente figuraba como espada el matador de toros Gabriel López (Mateito), recién llegado de Méjico, y como sobresaliente José Rodríguez (Pepete).

Para una vez terminada esta parte de la fiesta, estaban dispuestos algunos peloteros y una variada función de fuegos artificiales.

El concejal encargado de presidir la función, á las cinco menos cuarto en el palco apareció. Una vez en la butaca, y consultado el reloj, la blanca enseña flamea y la fiesta comenzó.

Verificados los preliminares prevenidos, y en su puesto la infantería y la caballería, pisó la mojada arena el primer cornúpeto de los dispuestos, que pertenecía á la vacada de D. Manuel Bañuelos y Salcedo.

Tenía el núm. 20, era colorado jijón, listón, ojinegro, corto de cuerna y mogón del izquierdo, y atendía por *Chaparro*.

Después de haberle mareado los peones, entraron en juego los húsares, con los que el colmonaño mostróse voluntario, pero escaso de poder.

Tres veces le acarició Laborda y tres Zafra, perdiendo éste en la refriega el rocín que montaba, sin otros percances que lamentar.

A los quites, Mateito y Pepete. El primero, al terminar uno, se puso de rodillas delante del bicho.

Desarmando le encontraron el Pito y Pepete, banderilleros de turno.

El Pito entró por delante con un par al cuarteo abierto y repitió con otro desigual, en la misma forma, previa una salida falsa.

Pepete deja un par caído y trasero, y pasando turno, con anuencia de su compañero, deja un par que no prende después de haber salido equivocado. Quiso el hombre enmendar su faena, y volvió á la carga, después de haberse ordenado el cambio de suerte, metiendo medio par.

Gabriel López (Mateito), que lucía terno grana con oro y cabos azules, pronuncia la perorata de costumbre, y sale á enténderselas con *Chaparro*, que estaba incierto y desparramaba la vista.

Da un pase con la derecha para hacer boca, al que siguen uno natural y otro cambiado, y una pasada sin herir, por regular el toro al tiempo de engendrar el matador el movimiento de avance.

Después de dos pases con la mano derecha, señala un pinchazo en buen sitio.

Dos pases con la derecha, cuatro altos y dos ayudados, preceden á una estocada corta y tendida sin soltar.

Vuelve á pasarse sin herir por desarmar el toro, después de un pase natural.

Tres pases con la derecha, dos altos y una pasada sin herir, son el prólogo de un pinchazo alto á la media vuelta.

Emplea Mateito un pase con la derecha y cuatro altos, intercalando un paseo por delante de la cara de su adversario, sin pinchar con el estoque, para dejarse caer con una estocada corta y caída.

Cuando Mateito había dado á *Chaparro*, que estaba aculado á las tablas del 7, cuatro pases con la derecha y dos altos, recibió un recado expresivo de parte del teniente alcalde D. Eusebio Martínez Madrid, que presidía la corrida, advirtiéndole que el tiempo transcurría, y que si no ponía coto, se vería en el sensible caso de tener que poner en vigor uno de los artículos del vigente reglamento taurino.

Carlos Parrondo (el Oruga)

sin atender á razones, y para que al matador la presidencia no abronque, desde el callejón maneja en el momento el capote, y con él ahonda al instante hasta la bola el estoque. Con tal caricia *Chaparro*, siendo fuerte como un roble, muge, dobla, se recuesta y se despide del orbe.

A la ganadería de D. José Orozco pertenecía *Rijito*, segundo cornúpeto de la tarde.

Lucía en el costillar derecho el núm. 78, y era cárdeno, bragado, abierto y corto.

Mateito le saludó con dos verónicas y una de frente por detrás.

Con voluntad se acercó en cinco momentos á Zafra, que cayó una vez, no al empuje de *Rijito*, sino fuera de suerte, á causa de un trastorno que experimentó la peana por sobra de alimentación.

Laborda mojó una vez sin contratiempo, y Lara dos, llevándose, á buena cuenta, un vuelco.

A los quites, Mateito y Pepete. Este tocó al finalizar uno la fisonomía del bicho.

El Moños adornó el morrillo de la res con un par bueno, del que se cae un palo, y medio par bajo, ambos al cuarteo.

El Barberillo sale en falso dos veces para aprovechar con medio par, repitiendo con otro medio delantero al relance.

Por segunda vez sale á cumplir su cometido Gabriel López, y al ponerse ante la fisonomía del de Orozco se despoja de la montera, y tiende luego la muleta con la que larga dos pases altos, uno cambiado, otro de pecho y uno natural, para señalar un pinchazo en buen sitio.

Dos pases naturales, tres altos, dos ayudados y tres con la derecha emplea el matador para un pinchazo sin soltar, caído.

Cuatro pases con la derecha, siete altos, dos ayudados, una pasada sin herir y un pase alto son el prólogo de una estocada caída hasta la bola, sin soltar el estoque y volviendo la cara.

No fué preciso más para que se acostara la res.

Malacara, núm. 2, negro mulato, listón, ojalo, delantero y bizco del izquierdo, salió á ocupar el tercer lugar.

Era hermano del que le había precedido.

Con bravura, voluntad y poder, peleó con el escaudón.

Laborda puso un puyazo, llevó un vuelco y perdió el potro. Al salir á luz de debajo del caballo, arrastrado por los monos, se atusó el pelo y se limpió la fisonomía, que había sido rociada con toda la parte interior del baul mundo que montaba.

Lara pinchó en tres ocasiones, y en las tres cayó de golpe sobre el firmamento.

El primer reserva puso dos varas, sufrió una voltereta y se quedó de infantería.

Zafra entró en juego tres veces, sin novedad para su personalidad, ni la jaca que le sostenía.

A los quites Gabriel, Pepete y el Pito. El segundo llevó en uno un palo en el brazo derecho y perdió la percalina.

El Templao necesitó salir como para su tierra cuatro veces para dejar medio par de ballestilla delantero.

El Barberillo señala medio par en buen sitio.

Salen en falso el Templao y el Barberillo pasando turno cuelga medio par.

Vuelve el Templao á ejercer. Hace cuatro salidas, y tira un par que no clava, y se cuela al callejón por el 1, y al ver que Malacara asoma la fisonomía para enterarse de lo que hacía, sale disparado creyéndosele detrás, y atropellando cuanto encuentra al paso hacia el 10.

Vuelve á la arena, y repite la escena saltando el muchacho por frente al 3, y guareciéndose en el burladero que encuentra á mano.

El Barberillo se impacienta, y pasando turno otra vez, deja medio par.

Con tendencias á la huida, encontró Mateito al de Orozco, al que despachó para el otro barrio de un pinchazo delantero, sin soltar; un pinchazo pesquero y contrario; un pinchazo sin soltar, tomando hueso; un mete y saca á la media vuelta en el brazuelo y un descabello.

Los pases empleados para esto fueron, uno natural, nueve con la derecha y trece altos, sufriendo dos desarmes, y llevándose un achuchón.

Cerró plaza Chiclanero, de Bañuelos, núm. 12, retinto, ojinegro, bien puesto y con un bulto en el lado derecho de la cara, como si le hubiesen dolido las muelas.

Salió con pies, y los muchachos aprovecharon la coyuntura para mover la percalina, y Mateito para dar una verónica.

Aguanta cuatro varas de Lara recargando en la última sin contratiempo.

Laborda mete el palo en dos ocasiones midiendo el suelo en la primera.

Como Chiclanero se dormiese en la segunda vara de este picador, Mateito cree oportuno colear y lo pone en práctica, derribando con esta operación al cornúpeto, sentándose cuando estaba tumbado sobre los cuartos traseros.

A petición de una parte de la asamblea, Califa y el Cangrena ceden los palos á Mateito y Pepete. Mateito, entrando por delante, deja medio par

en lo alto, y repite con uno entero bueno después de haber metido una vez los brazos sin clavar los palos, que cayeron sobre el tapete.

Pepete cuarteó un par abierto.

Mateito, que había empleado catorce minutos en despachar á su primer adversario, ocho al segundo y doce al tercero, gastó ocho en dar cuenta del cuarto, ejecutándolo en la forma siguiente:

Primera faena. Un pase con la derecha, cuatro altos, dos ayudados y una estocada un poco delantera.

Durante esta faena, y en vista de que una parte del público pedía que Pepete diera muerte al de Colmenar, Mateito quiso hacer entrega de los trastos al referido, pero éste con buen acuerdo se negó á ello.

Prosigamos. Segunda faena de Mateito.

Cuatro pases con la derecha, tres cambiados, cinco altos y una estocada buena.

Tercera y última, dos pases altos, dos con la derecha, seis trasteos, varias pataditas y puñetazos en la fisonomía de Chiclanero, y un descabello á la segunda, después de sacar la espina del cuerpo del cornúpeto.

Se lidiaron después los peloteros.

El tercero de éstos dió un porrazo mayúsculo á un individuo de la turba multa y volteó á siete.

El cuarto echó por el aire á cuatro capitalistas.

Se quemaron para fin de fiesta 20 clases diferentes de fuegos artificiales que merecieron los aplausos de los concurrentes que se quedaron á presenciarlos.

Y en cuanto terminaron cada mochuero marchó á su olivo.

RESUMEN.

Los cuatro bichos jugados en la tarde de ayer fueron todos pequeños y sin respeto alguno.

Llenaron su cometido, sobresaliendo el tercero, que pertenecía á la ganadería de D. José Orozco.

Mateito, que pasando de muleta sólo le vimos dar en la tarde de ayer algunos pases buenos, entre ellos dos cambiados y uno de pecho, hiriendo perdidó los papeles y no dió pie con bola.

Su viaje á América, por lo que ayer pudimos observar, más le ha perjudicado que otra cosa.

En quites, trabajador, y regular poniendo banderillas.

En la brega, se distinguieron Pepete y el Pito.

De los banderilleros, quedó mejor el Moños, sin hacer nada de particular.

Los ginetes, por lo mediano.

La tarde, desapacible.

La entrada, floja.

La presidencia, bien.

Hasta el domingo próximo, que torear los niños sevillanos, capitaneados por Faico y Colorín.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN GIJÓN.

3.ª corrida de inauguración, última de las anunciadas para solemnizar las fiestas de Begoña, verificada el día 15 de Agosto de 1888.

Presidencia del primer Teniente Alcalde de Gijón, D. Antonino Rodríguez Sampedro.

Mucha animación en el público, esperando una buena corrida, como la verificó el día 13 con los toros de Veragua; una tarde deliciosa y la circunstancia de ser el día de la Virgen de Begoña, que se venera en esta villa con fervoroso entusiasmo, llevó á la plaza extraordinaria concurrencia.

Componía el programa de la fiesta, la lidia de seis toros de la ganadería de D. Gregorio Medrano, vecino de Guadalajara, con d'visa encarnada y caña, muertos á estoque por los diestros Mazzantini y Guerrita, auxiliados por sus respectivas cuadrillas.

A las cuatro en punto ocupó el palco presidencial el consabido Sr. Rodríguez Sampedro; hace la señal y desfilan las cuadrillas luciendo sus vistosos trajes, produciendo en la concurrencia un efecto mágico que se traduce en aplausos y otras demostraciones de entusiasmo.

El alguacil va en demanda de la llave, pero ¡oh dolor! la llave se ha perdido.

El presidente, que debe ser hombre de grandes recursos, echa mano á su bolsillo y arroja la llave del cofre, con lo cual se verifica la ceremonia de correr la llave, y el público se tranquiliza celebrando la ocurrencia de su autoridad municipal. Colocados en sus puestos los garrocheros, se da suelta al primer bicho.

Respondía por Señorito, y era retinto, de libras y bien puesto de cuerna. Salió abanto y pidiendo por favor que le uncieran á la carreta. De primera intención saltó por el 7 huyendo de los capotes, deshaciendo media barrera.

Vuelto al ruedo, aguantó dos puyazos de Agujetas, á cambio de una caída.

Bejarano mojó dos veces, perdiendo el arre, y el Calesero puso una puyita, midiendo el suelo con su humanidad.

Hecha la señal de banderillas, salen á los medios Regaterín y Galea. El primero deja un par cuarteando bueno y medio en la misma forma. Galea deja otro al cuarteo abierto.

Mazzantini, con terno corinto y oro y cabos azules, brinda con su elocuencia acostumbrada y marcha en busca de Señorito, que se hallaba huyendo y bramando, quejándose amargamente del trato de los asturianos.

Tres pases altos, dos con la derecha y uno de pecho son suficientes para arrancarse el diestro á matar, dejando media estocada á volapié en su sitio.

Cinco pases altos y dos con la derecha, hacen que el estoque penetre una cuarta más, acostándose el Señorito.

El Montañés pretende picar albondiguillas en el testuz del bicho, levantándolo á la tercera. Por fin se echó para no levantarse más.

Segundo buey. Llamábase Navarro, y era como todos sus hermanos, retinto, corniveleto y muy sacudido de carnes.

Acosado por los de caballería tomó huyendo hasta siete puyazos. Bejarano picó cuatro veces, sin el menor percance. El Calesero puso tres varas, sufriendo dos leves porrazos y perdiendo la cabalgadura.

El toro, además de buey, hizo de cuidado buscando el bulto con propositos *non santos*.

Mojino deja un par de banderillas cuarteando, bueno. Guerra (L.), después de una salida en falso, deja un par al cuarteo caído y medio igualmente malo. Mojino repite con otro par al cuarteo bueno, cuadrando en la cabeza del buey, no obstante hallarse en defensa.

Guerrita coge los trastos, brinda según costumbre y se dispone á despachar á Navarro. El diestro lucía trage color verde aceituna con golpes de oro y cabos amarillos.

Comienza á pasar fresco y ceñido. Uno alto, uno natural, dos redondos y un cambio, para un pinchazo en hueso, con desarme.

Vuelve á la liza, y al rematar un pase con la derecha es enganchado por la cara interna del muslo derecho tirándole al suelo y pisoteándole la fiera. Mojino primero y después toda la cuadrilla sacaron al buey, y Guerrita, con esa serenidad que nunca le abandona, se levantó, cogió los trastos y volvió á continuar la faena. Un pase alto y otro natural y otro pinchazo en hueso.

Tres altos, uno natural, uno redondo y una estocada contraria y algo atravesada á volapié.

Trastea, y previo un intento, descabella á pulso.

El público colma al diestro de aplausos por su valiente faena.

Guerrita retirase para cambiar de traje, porque el buey habíale destrozado por completo la taleguilla y el calzoncillo. La cogida pudo ser grave, si el diestro hubiera perdido la serenidad.

Afortunadamente, sólo el sastre ha tenido que curar las heridas.

Calmada la emoción, ábrese el toril para dejar paso á Guitarro, que ocupaba el tercer lugar; tenía el mismo pelo que sus hermanos, era algo abierto de cuerna, y salió con pies.

Tomó hasta diez puyazos, huyendo, volviendo la jeta y demostrando que tenía el cutis fino.

Agujetas picó una vez, sin el menor percance. El Calesero metió en carne cinco veces la garrocha, sufriendo un vuelco en la misma cabeza de la res. Al quite Mazzantini.

Bejarano dió cuatro picotazos, á cambio de un batacazo, perdiendo la sardina que montaba.

Guitarro, completamente destemplado y huido. Sonó el clarín y los *frères* Regaterillo y Regaterín salieron á los medios.

El primero dejó dos pares al cuarteo, uno regular y otro paradito, y caidito, y muy malito. Rega-

terín puso un buen par cuarteando, que fué aplaudido.

Y Mazzantini, armado de todas armas, pasa á enténderselas con el cornúpeto.

Tantea con un pase con la derecha, á éste siguen cuatro altos, uno de pecho obligado, y lía para un pinchazo á volapié, tomando hueso.

Siete altos, uno con la derecha y remata la vida de *Guitarro* con una estocada á volapié buena, descabellando á la segunda. (Palmas.)

La fiera desparramaba la vista, y humillaba y quería coger.

Cuarto buey. *Cabezudo*; retinto y corniveleto. Salió parado, buscando la salida. Los chicos intentan correr al buey; pero no hay medio, porque tal es su timidez que se asusta de los capotes.

Los de tanta pretenden acosar á *Cabezudo*, pero éste, más ídem que un aragonés, dice que nones.

El público, cansado de ver tantos bueyes, protesta enérgicamente pidiendo que se eche la fiera al corral. La síba es morrocotuda.

El presidente, convencido de que los demás toros que hay enchiquerados son tan malos como el que está en la plaza, hace que se cumpla el reglamento, mandando poner banderillas de fuego.

Primito y Mojino son los encargados de desempeñar las funciones de pirotécnicos. El primero entra á la media vuelta y deja un par en el suelo; repite la suerte dejando uno á la media vuelta y medio en igual forma. Mojino deja medio par de los calientes á la media vuelta. Total, dos pares.

Pita al presidente por no dejar que pusieran por lo menos tres pares de banderillas á un toro que no había sido castigado en varas.

Guerrita vuelve á la plaza con traje verde oscuro y oro en el momento preciso de empuñar el estoque para despachar á *Cabezudo*.

Previos tres pases con la derecha y uno alto se tira el diestro á paso de banderillas, dejando una estocada contraria, pero suficiente para acabar con el buey. Este sale como una centella saltando por el 7, cayendo muerto entre barreras en el 11, donde es rematado con la puntilla.

El quinto atendía por *Ciervo*, y ostentaba el mismo uniforme que los anteriores. Era bien puesto de cuerna y astifino. Salió con pies, rematando en las tablas.

Algunos creyeron que era un toro de verdad; pero pronto se convencieron de lo contrario.

Tomó seis garrochazos, tres de ellos huyendo. Fuentes tentó la piel dos veces al toro, sufriendo un porrazo superior y perdiendo el caballo.

El Calesero pinchó dos veces á cambio de un trompazo como para él, y Badila entró por uvas otras dos veces perdiendo el penco.

Ciervo tomó tres varas con voluntad, resultando blando, huido y de escaso poder, aunque cierto al herir.

Galea y Regaterillo encárganse de adornar el morrillo á la fiera. El primero sale en falso dos veces, saliendo en una achuchado de cerca; repuesto del susto deja medio par á la media vuelta en un brazuelo y un par cuarteando abierto.

Regaterillo, con una corotipia superior, hace una salidita en falso y deja un par en el suelo, volviendo la fisonomía, y por último clava un par cuarteando bueno.

El buey estaba en defensa, sabiendo hasta latín. En estas condiciones se presenta Mazzantini dispuesto á darle su eterno adiós.

Comienza la faena con siete pases altos y uno con la derecha, sufriendo una colada de peligro.

Se tira aprovechando y deja media estocada á volapié corta, por no entrar el diestro á matar de verdad.

Cinco pases altos, varios trasteos y muchos capotazos de los chicos, preparan á la res para un descabello á pulso. (Palmas.)

Cerró plaza *Lagartijo*; retinto, cubeto, abierto de cuerna y carriavaco. Salió huyendo hasta de su sombra.

Badila y Fuentes le pincharon una vez respectivamente sin estar en suerte; es decir, de refilón.

El bicho, en cuanto sintió el hierro, comenzó á huir de tal manera que el presidente hubo de ordenar que se le tostara la piel.

El público protesta, pidiendo que se eche al corral al buey, y arrojando á la plaza botellas, almohadillas y cuantos objetos encuentra á mano.

El presidente manda cumplir su orden, no haciendo caso de la pita monumental con que es obsequiado por sus paisanos, y en medio de una gritería espantosa salen á los medios los muchachos.

Guerra (L.) sale en falso una vez, y tiene que arrojar los palos por encendersele en la mano. En

tra de nuevo y deja medio par á la media vuelta y otro medio de las frias.

Primito da un paseito de recreo por delante de la cara de la fiera, y entra después al cuarteo dejando un par desigual y dos medios pares fríos á la media vuelta.

Ya habrán notado ustedes que las banderillas de fuego anduvieron escasas, porque faltaron, según mi cuenta, dos pares más que debieron ponerse á *Lagartijo*, sin contar otros varios que merecieron los bueyes de Medrano.

El escándalo duraba todavía; una parte del público pedía otro toro, y la mayoría insultaba á la empresa.

Guerrita puso fin á la grita y á la corrida despachando al buey de un mete y saca bajo á paso de banderillas.

APRECIACIÓN.

No merecen, en verdad, una apreciación detenida las condiciones de los seis bueyes de D. Gregorio de Medrano lidiados en esta corrida, porque todo cuanto se diga es poco para censurar á la empresa por haber elegido una ganadería olvidada por todo el mundo, y de la que no se corren reses en ninguna plaza importante de España.

Si la elección, como sospechamos, obedece á cuestión de precio, debemos aconsejar á la empresa que no siga por este camino. Puede obtenerse una entrada buena, dando la corrida el día de la Virgen de Begoña, pero cuando el público descubra la treta hará pagar caro á la empresa su empeño. Mucho más, si los abonados tienen en cuenta que los elevados precios de billetes, y un lleno de la plaza de Gijón, representa un capital muy crecido, y, por lo tanto, suficiente para poder presentar toros de ganaderías acreditadas, aunque resulte de ellas algún toro malo, porque esto es imposible evitarlo; pero lo que desde luego puede evitarse, es adquirir á sabiendas seis bueyes para entretener á los incautos.

En cuanto al ganadero nada tenemos que decir, vende sus toros al que se los quiere comprar, y hace bien; á las empresas toca conocer las condiciones de las ganaderías para no defraudar los intereses del público, que son los suyos.

Mazzantini ha quedado bien en la muerte de sus tres toros, teniendo en cuenta las condiciones del ganado. A su primer toro le despachó de una media estocada en su sitio. La estocada que dió á su segundo toro fué la mejor de la tarde. Al tercer buey que le tocó matar, quinto de la corrida, le propinó una estocada corta por tirarse de lejos.

Con la muleta no hizo nada notable. Otro tanto sucedió en quites; cierto que los toros se salían de la suerte solos, y que no se prestaban á juegos de ningún género.

Como director de la lidia, bien. *Guerrita* estuvo esta tarde poco favorecido por la suerte. En su primer toro fué cogido y volteado al pasar, por confiarse con un buey que alargaba el pescuezo y buscaba el bulto que era un primor.

En su segundo y tercero, cuarto y sexto de la corrida, nada pudo hacer; estos fueron los dos bueyes quemados, y en estas condiciones no es posible torear; ítem más, si por añadidura el diestro tiene que defenderse del buey, á la vez que de los botellazos que arrojaban á la plaza ciertos zulus.

Pasando á su primer toro, antes y después de la cogida, mereció aplausos por su frescura y valentía.

En quites, nada notable; trabajando mucho sin lucimiento por las condiciones de los bueyes.

De los banderilleros, Regaterin y Mojino. Los picadores, bien... de salud, y deseando muchas corridas como ésta.

La presidencia, bien; ordenando banderillas de fuego para los toros cuarto y sexto. Esto es lo reglamentario, aunque algunos profanos protesten.

En el resto de la corrida, algo precipitada. La entrada, buena.

Los servicios, detestables; empezó por olvidarse entregar la llave del toril al presidente, y concluyó por no haber banderillas de fuego ni de las frias.

El servicio de puertas, muy mal. Es preciso que la empresa, y aun las autoridades, vigilen con exquisito celo este servicio, porque de lo contrario pueden ocurrir sensibles desgracias el día que se lidien toros castellanos que saltan con frecuencia la barrera.

Los carpinteros, que son los encargados de las puertas, deben abrir y cerrar con seguridad y rapidez tan luego salte el toro, para evitar cualquier desgracia, haciendo que el toro vuelva á la plaza inmediatamente.

Recomendamos á la empresa Goyance Canosa, ó á la que en lo sucesivo se encargue de explotar la

plaza de Gijón, que cuide de una infinidad de detalles que no aumentan la hoja de gastos y dan brillantez al espectáculo.

La corrida, en general, peor que mala. El público, disgustado; consolándose con el recuerdo de la corrida de Veragua.

Caballos arrastrados, 5.

Del resto del programa de festejos con que el Ayuntamiento obsequia á los forasteros, poco puedo decir. Como forastero debo declarar, sin embargo, que las autoridades me han dejado absoluta libertad para contemplar los cohetes y otras fiestas de pólvora. En cuanto á las carreras de velocípedos, certamen de orfeones, reparto de premios á los alumnos de las Escuelas municipales y fiestas análogas, me he quedado con el deseo de asistir, aunque he procurado adquirir billetes, por mi dinero se entiende, con verdadera tenacidad; pero como forastero, no estaba en el secreto de cómo, cuándo y dónde se expendían los billetes. No pasaba lo mismo á los gijoneses, y especialmente á las gijonesas, que se han exhibido en todas partes ante los forasteros como parte integrante de los festejos.

Conste que no digo esto en son de queja. Lo consigno únicamente, para que los madrileños que de sean visitar Asturias sepan á qué atenerse, en eso de obsequiar á los forasteros.

Sirva esto de epílogo á mi misión, y de adiós á los asturianos, deseando que este hermoso país sea conocido de los madrileños, porque si no disfrutan de festejos, conocerán en cambio la Suiza Española, como con justicia se llama á este país, y gozarán de un clima delicioso.

El corresponsal especial,
L. T.

TOROS EN BILBAO.

RESUMEN DE LAS CORRIDAS VERIFICADAS LOS DÍAS 19, 20, 21 Y 22 DE AGOSTO DE 1888.

Día 19.—Primera corrida.

Seis toros de las Sras. Hijas de García Puente López (antes Aleas), de Colmenar.

Cumplieron en general, sobresaliendo mucho sobre los demás el segundo, que fué un gran toro. Tomaron 42 varas, dieron 14 tumbos y mataron 13 caballos, de los que se arrastraron 8.

Los picadores, muy malos. Los banderilleros, por lo mediano, distinguíndose el Zoca en un par y en dos Manuel Antolín.

Vamos con los espadas: *Cara-ancha* hacía de director por la desgracia del bravo *Frascueto*, á quien ha sustituido Angel Pastor.

Jamás hemos visto barullo semejante, y gracias á que los toros no tenían codicia, no presenciábamos algún desastre, pues los picadores no se veían auxiliados tan pronto como se debe.

Con la muleta ni un solo pase, y pinchando mucho y con desgracia.

Angel tuvo más suerte con el estoque, pero con la muleta y en quites estuvo mal y muy apático, y muy reservado toda la tarde.

En resumen: corrida regular por el ganado, y mala por los toreros.

Día 20.—Segunda corrida.

Seis toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua, de Madrid.

Muy finos, grandes y bravos, á excepción del cuarto; pero no á lo que nos tienen acostumbrados las reses de tan famosa vacada.

Los pusieron entre malas y medianas, ninguna buena, 47 varas; repartieron 20 caídas y dejaron sin vida 15 caballos, de los que arrastraron 11.

Los banderilleros parearon mal; quedaron bien en un par cada uno, Ostión, Antolín y Zoca.

Cara-ancha, con la muleta, mal en el primero, bien en el tercero y regular en el quinto.

Hiriendo, mal en el primero y tercero y bien en el quinto.

En quites bien, distinguiéndose en uno muy superior que hizo á Matacán en el segundo toro.

Paró el tercero con lucimiento. Dirigiendo, nadie le obedecía; todos mandaban y recortaban y estropeaban las reses á su gusto.

Angel con muleta y estoque, mal en el segundo y regular en el sexto. En el cuarto hizo una faena de muleta superior y nos dió una sorpresa.

Muy en corto y con arte citó á recibir, y aunque

se echó fuera y pinchó bajo, nosotros aplaudimos con calor sus buenos deseos. Después, y sin nuevos pases, dió una magnífica media estocada á volapié que le valió la oreja y una entusiasta ovación. En quites, más activo que la tarde anterior, haciendo el mejor de la tarde á Pepe Trigo en el quinto toro.

Paró con las cortas al cuarto, y quedó bien.

Resumen: muy buena corrida por los toros, y regular por la gente.

Día 21.—Tercera corrida.

Seis toros del Excmo. Sr. D. Antonio Miura, de Sevilla.

Es la ganadería favorita de Bilbao, así que su propietario se esmera y manda siempre buenos toros.

Los de esta corrida fueron todos superiores en lámina, bravura, cabeza, etc., sobresaliendo el sexto, llamado *Juraco*, cárdeno oscuro, bragado, algo corniabierto, fino y de muy buen trapío, aunque el más pequeño de los seis, que de haberse corrido á primera hora y no cuando se hizo, que llovía fuerte, hubiera dejado memoria; tal fué su bravura y codicia.

Tomaron entre todos 52 varas, dieron 27 caídas y mataron 16 caballos.

Los picadores rajaron á porfía, se terciaban; no querían, en una palabra.

Puso tres varas buenas Agujetas y una Badila, y fueron los dos únicos que mostraron voluntad, aunque también intención de irse á los bajos.

De los banderilleros, Regaterín soberbio en un par de frente al tercero. Después Ostión y Zoca.

Cara ancha se deslució en el primero por no arrimarse, y quedó regularmente en el cuarto. En quites bien, y muy mal en la dirección.

Angel, superior con la muleta y con suerte al herir, pero tirándose desde Aranjuez. En quites, flojillo.

Para esta corrida y la siguiente, y en vista de la ausencia de Frascuelo, contrató la empresa á última hora al espada Luis Mazzantini. Como el año pasado quedó muy mal, y además tuvo la debilidad de encararse con el público, había curiosidad y temor al mismo tiempo por lo que pudiera ocurrir en la plaza. Al hacer el paseo, el público se dividió, y mientras unos silbaban, otros, la inmensa mayoría, aplaudieron. En cuanto salió el primer toro, se vió que Luis quería trabajar y conquistar las simpatías de sus paisanos. Quites, verónicas, correr los toros como un peón, todo lo hizo, si no con arte, con mucho valor y buena voluntad.

Luego, al brindar su primer toro, tercero de la corrida, acabó de hacer la paz con el público, pues dijo lo siguiente: «Brindo por la presidencia, por las personas que la acompañan y porque el público bilbaíno olvide la impertinencia que cometí el año pasado.»

Después se fué al toro, y en corto y parando mucho, pasó en muy poco terreno, y tirándose como nadie, metió un volapié hasta la gola, ido y contrario por atracarse. Cayó el toro, y Luis fué objeto de la ovación más grande y más entusiasta que ha recibido en su vida torera. La presidencia le concedió la oreja á petición unánime de los espectadores. Pasó bien al sexto, y aunque se tiró de largo, dió la mejor estocada de la tarde. Nueva ovación; pero como llovía y era tarde, la gente iba faltando, y no fué tan grande como mereció. En fin, que fué el héroe de la tarde y consiguió animar la plaza, que las tardes anteriores estuvo muy fría.

Resumen: una gran corrida por el ganado, y muy animada, gracias á la intervención de Mazzantini.

Día 22.—Cuarta corrida.

Seis toros de la Sra. Viuda de Muruve, de Sevilla, y uno de las Sras. Hijas de Aleas (Colmenar).

Buenos toros el primero y tercero, mediano el segundo, magníficos el cuarto y quinto, y un buey de carreta el sexto, que se libró de ser tostado por echarle los caballos á los cuernos.

El séptimo (de Aleas), fué un toro superior, que tomó 7 varas, dió 5 caídas y dejó 4 caballos para el arrastre. Los seis de Muruve tomaron 48 varas, dieron 21 caídas y quitaron de penas á 15 caballos. El toro cuarto es de lo mejor, y acaso el mejor toro que se ha corrido este año; pero el señor presidente, que sin duda preside con reloj en mano, lo mandó á banderillas cuando más quería guerra, y á pesar que había tomado 13 varas con mucho coraje y en un tercio de plaza, aún hubiera tomado con el mismo coraje otras 6. El toro se llama-

ba *Corridito*, núm. 33, y fué fino, de muy buen trapío, gordo, negro mulato y algo bragado.

Los picadores, tan mal como de costumbre; salvo Badila en dos varas y otras dos Manolillo Agujetas.

De los banderilleros, sobresalieron Zoca, los dos hermanos Regaterín y Ostión.

Los matadores banderillaron al séptimo, quedando mejor Angel. Matando quedó bien Cara en la última estocada al cuarto y mediano en el primero. En quites bien, y mal en la dirección. Angel regular en sus dos y en quites. Mazzantini bien con la muleta y en la estocada del tercero, aunque se arrancó de lejos. En el sexto, que era un pájaro de cuenta, hecho un valiente y con suerte. En quites y brega atroz, sin descansar un segundo. Hizo un quite al Artillero en el quinto, que le valió una ovación muy merecida, pues el piquero cayó al descubierto y en la cara del toro. Ostión mató el séptimo de un bajonazo hasta la mano, tirándose desde Laguardia.

En resumen, la corrida muy buena por el ganado y muy aceptable por la gente.

APRECIACIÓN GENERAL.

Los toros, por el orden siguiente: Miura, Veragua y Muruve, ó Muruve y Veragua, según los gustos, después Aleas.

Los matadores: Mazzantini, que se ha ganado la escritura para otro año, Angel y Cara.

Los banderilleros: Regaterín, Zoca, que es muchacho que promete, Antolín y Ostión. Los demás muy medianos.

Los picadores: Agujetas y Badila, sobre todo el primero. Los demás muy malos.

Cirilo una tarde y el Artillero otra, pusieron una buena vara cada uno.

La presidencia: La primera tarde, del Sr. Gobernador civil, muy acertada. Las otras tres, del señor alcalde de Abando; llevada, como decimos al referirnos al toro de Muruve, con reloj, y esto sale bien pocas veces.

Las entradas: La primera, un lleno; la segunda, floja; la tercera, muy buena, y la cuarta, un lleno extraordinario.

La empresa: Digna de un entusiasta aplauso de los buenos aficionados, pues ha presentado 25 toros como se ven pocas veces, y aseguramos que no hay empresa en España que reúna para cnatro corridas ganado semejante. Ahora un consejo por lo que valga. Procuren los dignísimos señores que componen la Junta directiva de la empresa, dar variedad al cartel con respecto á cuadrillas, y en este concepto creemos que para el año próximo deben hacer lo siguiente: Toros: una corrida de Miura, otra de Veragua, otra de Muruve y la otra del Sr. Solís (antigua del marqués de Salas) ó Saltillo, Ibarra ó Conde de Patilla. Espadas: Para las dos primeras Lagartijo y Mazzantini, luego un día de vacación como antiguamente, y para las dos últimas Frascuelo y Guerrita.

Hagan esto, y al contar el dinero que produzcan darán las gracias á

UN AFICIONADO.



Toro.—Según nos dicen, en las dos corridas celebradas en esta población en los días 30 y 31, Mazzantini y su cuadrilla han sido muy aplaudidos.

Los toros del primer día fueron buenos, los del segundo dejaron bastante que desear.

El picador Badila sufrió un puntazo en un pie en la primera de dichas corridas.

Becerrada.—En uno de los jueves de la segunda quincena de este mes, se verificará en la plaza de esta corte una novillada á beneficio de un conocido y antiguo aficionado, que no hace muchos años actuaba como empresario en diversas novilladas verificadas en la plaza de Madrid.

La corrida que se proyecta tendrá bastantes atractivos, pues actuarán como matadores, jóvenes muy conocidos en la buena sociedad, rejoneará un buen aficionado, auxiliará á los lidiadores el espada Mazzantini, y presidirá la fiesta la esposa de este conocido lidiador.

Bebe.—Las últimas noticias que tenemos del estado en que se encuentra el desgraciado banderillero Rafael Sánchez, son bastantes satisfactorias.

La herida va cicatrizando, y la operación quirúrgica que ha sufrido no ha complicado en nada la curación del enfermo.

Nos alegramos de esta mejoría, y que pronto podamos comunicar á nuestros lectores la noticia de su completo restablecimiento.

Lo sentimos.—A las siete de la mañana de ayer domingo falleció en esta corte, víctima de una penosa enfermedad, el hijo único del antiguo banderillero Mariano Antón, D. Fernando.

Hoy lunes á las cinco de la tarde recibirá cristiana sepultura en el cementerio de la sacramental de San Justo.

La casa mortuoria, Urosas 12, fué ayer muy frecuentada por numerosos amigos del finado y de sus inconsolables padres, á quienes deseamos toda la resignación necesaria en tan terrible desgracia.

Aranjuez.—Según costumbre, con motivo de la feria que se verifica en este Real Sitio, se celebrará el día 5 del corriente mes una escogida función de toros, en la que se lidiarán seis de la acreditada ganadería de D. Jacinto Trespalacios, por las cuadrillas de los diestros Valentín Martín y Rafael Guerra (*Guerrita*).

La empresa ha obtenido de la compañía de los ferro-carriles se establezcan trenes especiales de ida y vuelta á horas cómodas, y esta circunstancia, unida á la de no haber empezado en Madrid la segunda temporada de abono y el acertado cartel de la función, promete, á no dudar, una numerosa concurrencia de aficionados.

Los billetes se expendrán en Madrid el lunes 3 y martes 4 en el kiosko situado en la Puerta del Sol, frente al café Imperial, y en Aranjuez, en los sitios de costumbre, el martes y miércoles.

Murcia.—Ayer quedó ya organizada la combinación de cuadrillas que han de tomar parte en las corridas de la próxima feria.

Como los espadas contratados eran *Lagartijo* y *Frascuelo*, y este último no puede tomar parte por no estar restablecido de la herida que padece en la mano derecha, le sustituirá Angel Pastor.

Además la empresa ha contratado para que toree en la corrida del día 6 al espada cordobés Rafael Guerra (*Guerrita*), y en las de los días 7 y 8 á José Campos (*Cara ancha*).

La solución que ha dado la sociedad cooperativa de empleados para que las próximas corridas tengan el mayor aliciente, es seguro ha de satisfacer á la afición murciana.

Aranda.—Para las corridas que han de celebrarse en la plaza de esta localidad en los días 10 y 11 del corriente mes, está contratado el espada José Campos (*Cara ancha*), el que lleva de segundo á Antonio Ortega (*El Marinero*).

Los toros serán procedentes de las ganaderías de D. Julián Bañuelos y D. Máximo Hernán.

A LOS AFICIONADOS Á BUENOS CIGARRILLOS.



PAPEL SATIN, fabricación especial, tan fino y fuerte como la seda.

AVISO IMPORTANTE.—El papel satin se vende también en libritos con hojas engomadas. Este sistema, muy apreciado de los aficionados, permite

hacer cigarrillos de antemano y que no se deshagan al fumar.

DRAMAS DEL TOREO

Relación de las cogidas de muerte que han tenido lugar desde el principio de estas fiestas hasta nuestros días.

COLECCIONADAS Y REDACTADAS POR

EL NIÑO DE DIOS

Este folleto se halla de venta, al precio de UNA PESETA, en la Administración de este periódico, y se remite á provincias franco el porte por el mismo precio.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32. Teléfono núm. 1.028.